

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes sustinentis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. al trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Málaga: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

23 Setiembre.

Mis queridos amigos: Es perfecta, gracias al Señor, la salud del Santo Padre. Entregado á sus habituales tareas con un ardor y claridad de entendimiento verdaderamente milagrosos, sigue siendo el blanco directo de la secta, dolorida al verle vivir tanto, y el gozo sin cuento de los romanos, de cada día más estrechamente adictos á su Padre y rey.

Los periódicos han dado cuenta de las numerosas é importantes audiencias en estos días concedidas: hizo mención especial de la del 20 con motivo del tercer aniversario de las bombas del galantísimo. Levantóse Su Santidad poco antes de las cinco, y puesto en oración, se dispuso á oír por tercera vez los estampidos del castillo del Santo Angel y la algarazas infernal de los manifestantes. Como era de presumir, el Vaticano fué el objeto privilegiado de los masones, mezclados con multitud de agentes de la autoridad, ó mejor, todos unos, que bajo las ventanas del palacio pontificio, y con predilección en los puntos por donde suponían podría hallarse el Papa, al ruido de los disparos de cañón, fusiles y petardos, añadían el de los horribles mueras á Pío IX, al papado, etc., con los adherentes blasfematorios del corazón de Jesús y Pureza de la Virgen.

No menor parte que á los demás edificios de la iglesia correspondió al Vaticano en la distribución de varios escandalosos, soldados franceses de papel, figuras burlescas del corazón de Jesús, peregrinos católicos, santuarios, imágenes de la Virgen, etc., que servían de nuevo tema á repetidas demostraciones por parte de los grupos que se renovaban sin cesar para repartirse la carga de las injurias. El destacamento de tropa regular que el Gobierno subalpino tiene en la plaza de San Pedro para conservar el orden (y) y los gendarmes, polizontes, guardias de seguridad, carabinieri reales, carabinieri municipales y demás prendas de la paz pública, se paseaban, de rigoroso uniforme, por entre las turbas, dando á los escándalos contra la prisión del angustioso anciano una solemne aprobación y escudo. Terminados, cuando ya las gargantas secas por el vino y las blasfemias no podían dar paso á nuevas demostraciones de sentimiento nacional, la prensa encomió el orden, la decencia y las progresivas formas de civilización moderna con que los liberales habían celebrado el tercero y último (esperamos) aniversario de los medios morales, contestando con tan buenos modos á las ofensas que en los últimos días, y sobre todo en la mañana del 20 habían recibido de los fanáticos y del irracundo, soberbio y soi-disant representante de Dios (sic).

Estas ofensas consistieron en que la Roma de los nobles, de los sabios, artistas, comerciantes, clases elevadas, medias, bajas, es decir, todo, menos lo entrado por Puerta Pia, corrió á los pies del Pontífice á reiterarle su indomable valor por defender la Santa Sede, su adhesión indestructible y su esperanza de que en día no lejano se digna la Providencia romper las cadenas de Pedro y acabar con la crueldad de los Nerones, revestidos hoy con la capa de los Julianos y la lealtad de los galatunos. Y por que el Santo Padre se dignó acoger con su natural bondad estas oraciones, y aun estimularlas, dando por signo de la decadencia masónica la sacro-profana y ridícula niñada de los soldados, zuavos, buques, cañones y demás tan á poca costa venidos por estos héroes, los ídem, cuando lo supieron, aparte de artículos para los periódicos de la noche, volvieron al Vaticano, esgrimieron sus valientes lenguas contra el angustioso prisionero y sus próximos libertadores Enrique V y Carlos VII, y en un abrir y cerrar de ojos acabaron con el ejército franco-español.

Puesto que Pío IX había calificado de niñada la aniversario-democrática, Píanciani, síndico de Roma, el Salmeron de ustedes, el Carteret suizo y el Gambetta francés, quiso probar que Pío IX es falible y para ello convirtió el aniversario en hombrada. Una hombrada democrático-republicano-constitucional-socialista, como todas las liberales, ya sabemos contra qué gente puede ejercerse: Píanciani dió una corva mirada á las casas religiosas dependientes del municipio, y al ver frailes y monjas en dos de ellas, el Conservatorio de huérfanos y el de huérfanas de las Termas ó de Términi, que aun no había podido legalmente destruir, pidió luz al diablo y este le inspiró que en el acto ordenase á los frailes y las monjas que á las dos de la tarde acompañasen por las calles públicas, desde, nada menos, la plaza de San Bernardo al Capitolio, á todos los huérfanos y huérfanas para sufrir el examen público, añadiendo el diablo á Píanciani, que el medio de supresión era expedito: ó los frailes y monjas acudían, y entonces durante el largo trayecto y examen tiempo había para silbarlos, apalarlos y declararlos causa de un grave desorden público, ó no acudían, y entonces se les aplicaba la ley por desobediencia.

tes. Agradeció Píanciani el consejo, dijo en plena sesión que sólo el diablo le sacaba de tal compromiso, y en el acto ordenó la presentación.

Los jefes de las casas respondieron que no había tal costumbre, que el retiro lo prohibía, que la usual era celebrar el examen en las casas, y que para evitar que se creyera que rehuían el examen, enviaban, como enviaron, al Capitolio todos los huérfanos y huérfanas, acompañados de seglares respetables. Siendo el objeto examinar, era indiferente la presencia de frailes y monjas, y no quedaba bien el consejo del diablo; mas este le hizo observar que varios alumnos llevaban la medalla de Pío IX por aplicación, buenas costumbres, etc. Indignado el síndico, aunque le gustaba tanto la del Papa como la del subalpino, ordenó que se le quitasen en el acto: los huérfanos, y sobre todo las huérfanas, exclamaron que por nada de este mundo se despojaban de la medalla de Pío IX; una de ellas añadió: «diga usted, qué es delito poseer el busto de Pío IX?» otras, viéndose amenazadas por la fuerza, respondieron «el que nos toque un pelo de la ropa, sabrá que se nos ha enseñado á hacernos respetar»; la mayoría abandonó el Capitolio, y hé aquí á Píanciani entrado en materia. Súbito firmó el ukase que tenía preparado, asistieron ó no frailes y monjas, para incautarse de los Conservatorios, y con tres vistos y cuatro considerados declaró propiedad suya las dos casas, efectos, huérfanos y huérfanas; dejó en la calle monjas y frailes, y la secta aplaude la varonil entereza del gran incautador. Las infelices monjas fueron recogidas en el convento de San Norberto.

Cantelli, sustituto de Minghetti, aplaudió también, y en oficio de ayer 22 le decía que termine cuanto antes la clasificación de los conventos que el municipio necesita, para dárseles en la incautación total que debe principiarse el 25; y que el Gobierno llevará á cabo sin intimidarse ante las amenazas de propios ni extraños. A la misma hora en que Cantelli da parte del total que piensa hacer suyo, el señor duque de Broglie, ministro de Negocios extranjeros de Francia, telegrafaba al sustituto de Corcelles cerca de la Santa Sede, lo siguiente:—París, 22. En el asunto de corporaciones religiosas francesas, respondan los superiores cuanto sigue:

El que suscribe, superior de la casa N., invitado, á forma de ley, por la junta liquidadora de los bienes eclesiásticos de Roma, á presentar en especial modo, dentro de tres meses, un estado de los bienes, créditos y débitos pertenecientes á la misma casa, responde: «Que no solo no puede espontáneamente darlo, sino que por el contrario, tratándose de la casa filial de un instituto extranjero, existente hoy en Francia, donde siempre se ha hallado y actualmente se halla la Casa-Madre, no es aplicable á los bienes de dicha casa, bajo ningún concepto lo dispuesto en la ley. Por cuyo motivo ha acudido ya al que suscribe el representante diplomático de Francia.» El encargado de la embajada, sacó en el acto tantas copias como casas existen, y en persona llevó la orden á cada superior en la tarde de hoy, los cuales á las seis dirigían al Gobierno excomulgado tan benedicta protesta. A la hora en que escribo, nada sabe aún el público burocrata: espantado Cantelli ha ocultado los oficios negándose á dar recibo. En efecto, el hecho es grave, la actitud de Broglie clara ya y decidida, plausible en todas sus partes, digna del encomio de todos los católicos y honrosa para la Francia de San Luis. La agencia telegráfica, al servicio de los revolucionarios, tan lista en mentir, desfigurar y anticipar noticias desagradables al mundo católico y á la Santa Sede, es seguro que dejará llegar á tiempo mi carta, para que por ella conozca la católica España la plausible y justa determinación del Gobierno de Mac-Mahon ante las arbitrariedades del Gobierno del Quirinal. Inclínada ya Francia del lado del honor nacional y de los derechos de la Iglesia, espero añadir bien pronto que Francia no está sola...

Adios y siempre con particular afecto

TAMIRIO.

PASAJE DE BUQUES POR ENCIMA DEL ISTMO DE PANAMÁ.

En vista de las dificultades que se presentan para unir por medio de un canal los dos Océanos Atlántico y Pacífico, se propusieron los ingenieros buscar el modo de hacer pasar por encima del istmo los buques cargados. Uno francés, M. Sebillot, parece haber resuelto tan difícil problema. Los gastos de la empresa serán de unos ciento cincuenta millones de francos. La idea fundamental del sistema imaginado por el Sr. Sebillot se basa sobre el caso de diques que ruedan, llevando á sus costados las máquinas necesarias para ponerlos en movimiento, y dispuesto de tal suerte que puedan tomar á los buques dentro del agua y trasportarlos de un Océano á otro sin someterlos á otra operación que no sea la que conocemos de hacer que un buque entre á un dique flotante.

Como en Colon el fondeadero de los buques está como á mil ochocientos metros de tierra, por medio de dragas se forma un caudal de

aquella extension, con fondo necesario para buques mayores; este canal se extiende hasta adentro de la tierra, para que en todo tiempo los buques puedan entrar en el dique sin temer los efectos de la agitación del mar.

La altura de la costa en Oodon es de 11 metros; al canal hecho en la tierra se le dará una longitud de 2,250 metros, para poder así llegar al nivel de la tierra por un ramilón ó plano inclinado de (0 m. 0.5) cinco milímetros por metro.

El canal tiene sus paredes y fondo cubierto de un buen trabajo de albañilería, y construido de tal suerte que, su fondo quede en seco para poderlo limpiar á menudo. Sobre aquel fondo es en donde principia la vía férrea, encima de la cual debe rodar el dique por medio de máquinas colocadas á sus costados, y contenido el buque debe ser trasportado de un Océano á otro. La vía férrea se compondrá de seis rails sobre los cuales descansará el dique por medio de cincuenta series de seis ruedas cada una. Cuando el dique esté en el canal listo ya á recibir el buque, sus paredes tendrán dos metros fuera del agua. Habrá varios diques para llenar las verdaderas necesidades del servicio. Las dimensiones del que ha sido tomado por tipo están calculadas para trasportar los vapores trasatlánticos.

Se compone de tres partes: la del medio es la que recibe al buque, donde queda este á flote cerrando la puerta por donde entró. Las otras dos partes de los costados son las ocupadas por las máquinas de vapor, de fuerza de quinientos caballos, dos de cada lado, y comunicando movimiento á las ruedas que muevan el dique. El peso de este dique lleno de agua, junto con el del buque de mayor dimension, está calculado ser de quince mil toneladas.

El dique vacío con su máquina pesa. 4,000 tons. El peso del agua contenida en el dique. 4,000 tons. El peso del buque con su carga. 7,000 tons.

Total. 15,000 tons.

La velocidad de este aparato puede llegar fácilmente con el poder de sus máquinas á 18 kilómetros por hora, ó sean de cuatro ó cinco horas para atravesar el Istmo por una vía que seguiría el trayecto del ferro-carril actual de Panamá. ¿Puede dudarse que el dique permanezca sobre sus rails en medio del agua? Para seguridad de su adherencia, basta la consideración de su peso de 4,000 toneladas. ¿Presenta acaso alguna dificultad la operación de hacer entrar al buque dentro del dique?—El dique descansa sobre sus rails, la puerta de entrada está abierta; el dique contiene tanta agua como el canal mismo, y el buque entra de un modo sencillo, por simple arrimo. El buque entra, la puerta se cierra, y queda á flote; bajo la quilla le queda un metro más de fondo, y á sus costados suficiente espacio para que el buque flote libremente.

De distancia en distancia hay almohadas de cañón que amortiguan el choque ligero que pudiese haber, pues el buque estará sobre sus amarras como todo buque lo está en sus diques flotantes, expuesto en los malos tiempos á las oleadas mucho más fuertes que podrán producir los movimientos de una tracción horizontal. ¿Será difícil conservar en el dique el agua contenida entre dos puertas, que se abran una para la salida y otra para la entrada del buque? Diariamente hace funcionar la industria á nuestra vista, en condiciones semejantes, un sistema de cerradura hermética.

Se preguntará, ¿cómo es que las ruedas que están en la base del dique podrán comunicarse con las máquinas sin dejar pasar el agua? El sistema de estopa comprimida empleada en la marina para los ejes de los hélices y para todos los órganos sumergidos responde á esta objeción. En fin, ¿se negará la posibilidad de hacer soportar un peso de 15,000 toneladas á los rails de un camino de hierro?

Hay dos condiciones que llenar: un reparto suficiente de fuerzas y buena construcción de vía férrea. El dique, que pesa 15,000 toneladas, descansa sobre 300 ruedas; para cada rueda hay un esfuerzo de 50 toneladas; sería imposible hacer soportar este esfuerzo aumentando en proporción la superficie de las ruedas y la de los rails, haciendo uso del acero en vez del hierro? El cálculo probará que se llega á resultados, obtenidos ya por la experiencia.

PARTE EXTRANJERA.

A un periódico liberal de Barcelona le escriben desde París:

«Los pasillos de la Asamblea presentaban ayer una animación extraordinaria. Muchos diputados que no forman parte de la comisión permanente, habían ido á Versalles, y todos hablaban en los pasillos de las graves cuestiones políticas á las que las recientes conversaciones de Madrid de Vigneux y Sugny con el conde de Chambord dan un interés completamente nuevo.

Entre esos diputados, é independientemente de los que forman parte de la comisión permanente, figuraban el duque Decazes, el almirante Montaigne, M. de Kerdrel, de Cumont, de Meaux, de Sugny, de Morny, el marqués de

Ploam, Desjardins, Garlonde, de Will, de Lafayette, Ernesto Picard y otros.

Después de la sesión de la comisión permanente, unos sesenta diputados de la mayoría se reunieron en la sala de la comisión de contras, para tratar de la conducta que han de seguir en vista de las concesiones que el conde de Chambord se manifiesta dispuesto á hacer. Dicese que esta sesión ha tenido gran importancia; pero los detalles han quedado secretos entre todos los concurrentes. Todo lo que se sabe, es que esa reunión ha permitido consignar que reina un completo acuerdo entre todos los individuos del partido monárquico, desde las filas de la extrema derecha hasta los confusos extremos del centro derecho.

Parece que ese acuerdo se ha establecido sobre el único terreno en que por lo demás era posible, sobre el que varias voces han indicado á usted, sobre el terreno de una monarquía liberal, constitucional y nacional. Entre los oradores que tomaron la palabra, citase á MM. de Sugny, de Jouvanel, de Maille, de Larocheffoucauld-Bisaccia, y d'Audiffret Pasquier. Y es curioso que casi todos estos oradores estuvieron de acuerdo en cuanto á la necesidad absoluta de la bandera tricolor.

M. de Jouvanel, en una entusiasta improvisación, parece haber demostrado claramente que la monarquía con la bandera tricolor era indudablemente difícil de fundar, pero era posible fundarla, mientras que era absolutamente imposible hacerla con la bandera blanca. Y parece que nadie le contradijo.

Esto revela el progreso que en las filas de la derecha han hecho desde algunos días las ideas de fusión. Por lo demás, se pretende que M. de Vigneux ha dicho en los pasillos de la Cámara que la cuestión de bandera no será para el conde de Chambord un obstáculo formal. Y en este caso ya comprende V. la facilidad que esta concesión capital proporciona á la obra de una restauración monárquica.

El mariscal Bazaine dejó ayer la casa de Versailles, en donde residía hace más de un año. Ha sido trasladado al palacio del Trianon, en donde, como V. sabe, se procederá el 6 de Octubre próximo á la vista de la causa.

M. Gambetta ha ido á una excursión, según dije á V. Ha ido directamente á Périgueux, hospedándose en casa de M. Dubruel, cónsul sustituto de Ginebra. Créese que asistirá á un banquete con que va á ser obsequiado dentro de breves días, y que allí pronunciará un gran discurso contra los proyectos de restauración monárquica.

Otra carta de París dice:

«La prensa republicana trata de prevenir á la opinión pública sobre la importancia de la reunión que se tuvo el domingo en Versailles, después de la sesión de la comisión permanente.

El Rappel, la République française, el Soir y todos los periódicos del radicalismo rosado ó rojo flingen no ver en dicha reunión más que un conciliábulo desprovisto de gravedad, en que los monárquicos no llegaron á un acuerdo; y todos tratan de ella en un tono burlesco y sarcástico, encaminado ostensiblemente á disimular los verdaderos recelos que experimentan, y no quieren dar á conocer.

Y hasta el Journal des Debats se ve inducido por su despecto á representar este triste papel; y esta mañana decía que el conciliábulo de Versailles no parecía haber adelantado mucho los negocios de la fusión. Si con esto quiere dar á entender que no se ha acordado todavía definitivamente el medio por el que se presentará la cuestión monárquica á la Asamblea, el Journal des Debats está en lo cierto; pero, francamente se resiente de que los monárquicos se aproximen al objeto á que aspiran. Pero si el periódico de M. Leon Say ha querido dar á entender que todavía no se ha venido á un acuerdo en Versailles y que la cuestión monárquica no ha dado paso alguno en la reunión que tuvieron unos 60 diputados de la mayoría, puedo asegurar que ha sucedido todo lo contrario. Un gran paso, un paso extraordinario se dió el jueves hacia el restablecimiento de la monarquía; este es el convencimiento profundo que de Versailles han traído todos los diputados de la derecha que fueron allá. Esta es la opinión unánime que domina en todos los círculos legitimistas y orleanistas.

Por lo demás, es fácil explicarse este modo de juzgar la situación. Puede decirse que después de las explicaciones dadas por el conde de Chambord sobre su resolución de colocarse en el terreno de una Constitución que sea una renovación de la de 1814, pero acomodada á las necesidades de la época, y además elaborada de acuerdo con la Asamblea que representa la soberanía del país, un solo obstáculo podía oponerse al restablecimiento de la monarquía; la cuestión de la bandera blanca.

Pues bien; yo creo que esta cuestión puede considerarse, si no como ya resuelta, á lo menos como segura de ser resuelta en breve, y en el sentido de los deseos del país. Esta creencia tiene en su favor indicios muy significativos que no pueden prestarse á error. Y ante todo hay el hecho de que en la sesión del jueves, entre los monárquicos de la extrema derecha no se levantó voz alguna en favor de la bandera blanca; M. de Larocheffoucauld-Bisaccia, el ex-presidente de la reunión llamada de la caballería ligera, se adhirió, según parece, á las declaraciones categóricas de M. de Jouvanel, en favor de la bandera tricolor. Y en verdad, sería difícil admitir que los monárquicos de la extrema derecha, que no tienen casi en política otra regla de conducta que la voluntad conocida ó presunta del conde de Chambord se comprometan en semejante camino, sin estar ciertos del asentimiento del jefe de la familia de Borbon.

Tenemos viva satisfacción en poder dar noticias favorables del cólera en Inglaterra y Francia y en casi toda Europa, donde, pasados los calores, el mal decayó visiblemente. En Londres no ha podido arraigar, y los casos casi todos de personas llegadas de Alemania, han sido aislados y sin carácter epidémico. Las medidas sanitarias excelentes. Apenas ha habido una muerte del cólera cuando se ha hecho evacuar la casa en que la desgracia había ocurrido y quemado cuanto había servido al enfermo. Se desinfectaron todos los puntos en que había malos olores, y han seguido mañana y tarde las visitas domiciliarias por los facultativos para

acudir á todo síntoma en las clases pobres y familias de obreros.

En París, desde el 16 al 22 de Setiembre solo hubo 103 fallecimientos, de estos 47 en los hospitales; pero procedentes de ataques en la primera quincena de Setiembre. Desde el 19 los casos habían sido muy raros, y en el hospital militar no había entrado un solo enfermo, prueba de lo que influye el buen régimen en los cuarteles. Las autoridades militares, con gran previsión, habían limitado mucho las salidas de los soldados durante las noches. En los tres últimos días á que alcanzan nuestras cartas de París, las muertes por el cólera solo habían sido 40 en su totalidad, cosa insignificante tratándose de una ciudad de dos millones de almas. De la Normandía y la Bretaña casi había desaparecido, y solo en Lyon se habían presentado algunos casos, en una ciudad que siempre se había preservado del cólera.

En Viena, á mediados de Setiembre solo había ya unos 70 casos diarios; en Berlín, la mortandad en la penúltima semana fué de 89 personas. En Alemania gran disminución, y en Drasde, capital de la Sajonia, desaparición completa.

Italia sigue aun experimentando el mal; pero ni en Génova ni en Nápoles ha hecho los estragos que se temían, dada la escasa limpieza de estas ciudades marítimas. De Venecia, Milan y otras poblaciones desaparece rápidamente.

No hallándose felizmente en Portugal, debemos prometerlos, con la ayuda de Dios y buenas medidas sanitarias, vernos libres durante este invierno en España. De algo nos sirve nuestra casi completa incomunicación con Europa.

PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de la Guerra, que hoy publica la Gaceta, se dispone que el brigadier D. José Loyer Pinto cese en el cargo de jefe de sección del mismo ministerio; se nombra oficial segundo á D. Joaquín Ossa, y gobernador militar de la provincia de Córdoba al brigadier D. José Olivares.

Por decreto del ministerio de Fomento se organizan las secciones provinciales de Fomento bajo la base de un personal fijo, con sujeción al número de empleados de que en la actualidad se compone dicho ramo, y cuya plantilla se inserta en el diario oficial.

También publica la Gaceta varios decretos del ministerio de Ultramar organizando el personal del mismo, y declarando cesantes, en su consecuencia, á los jefes de sección D. Ramón Chies, D. Vicente Barberá y D. Joaquín Huelves; disponiendo que D. Lorenzo Pedregas, jefe de sección de contabilidad, pase á desempeñar el cargo de jefe de la economía, y confirmando en los que desempeñan á D. José Guirao y don Manuel Medina y Sanchez, oficiales de 1.º de primeros en el ministerio de Ultramar; á don Joaquín Adriánsens y D. Antonio Catena y Muñoz, oficiales de 2.º de segundos del propio ministerio, y á D. Manuel Nuñez de Haro, don Mauro Serret, D. Miguel Monares, D. Antonio Pascual Delgado y D. Francisco Armengol, oficiales terceros del propio ministerio.

Además se nombra oficiales primeros, con el sueldo de 8,750 pesetas, á D. Eugenio Alonso Sanjurjo, D. Francisco Figueras y D. Pedro Antonio Hernandez. Se declara cesante á D. Antonio Castillo y Montero, oficial segundo, y se nombra oficiales de la misma clase, con el sueldo de 7,500 pesetas, á D. Eusebio Pasarell y don José Amada, y de 1.º de terceros con 6,500 pesetas, á D. José Lieget y D. Pablo Fuenmayor. También se confirma en sus cargos á D. Manuel Ramos, D. Pedro Gras y Mirambell y don Vicente Torres, oficiales de 1.º de terceros del referido ministerio.

La Gaceta publica las últimas noticias de los representantes de España en el extranjero sobre el cólera, que son las siguientes:

NÁPOLES.—Cólera.—Atacados desde el 13 al 19 Setiembre 115; fallecidos 53.
HAVRE DE GRACIA.—Idem.—Idem desde 1.º Agosto á 12 Setiembre 698; fallecidos 179.
HAMBURGO.—Idem.—Idem desde 31 Agosto á 20 Setiembre 326; fallecidos 165.—Colerina 305.
DRESDE.—Idem.—Idem desde 20 Agosto á 22 Setiembre 14; fallecidos 11.
TRIESTE.—Idem.—Desde 1.º á 15 Setiembre, atacados 163; muertos 102.
VENECIA.—Idem.—Casos diarios, atacados 15; fallecidos 8.
TRIVISO.—Idem.—Idem, id. 5; fallecidos 2.
PALMA.—Idem.—Idem, id. 6; fallecidos 3.
GINE.—Idem.—Idem, id. 22; fallecidos 14.
PADOVA.—Idem.—Idem, id. 14; fallecidos 8.
BRESCIA.—Idem.—Idem, id. 4; fallecidos 3.
KÖNIGSBERG.—Idem.—Desde el 24 al 30 Agosto, atacados 308; fallecidos 175.
DANTZIG.—Idem.—Hasta 12 Setiembre, atacados 81; fallecidos 41.
Argel, Lisboa, Pernambuco y Orán, limpios.

—Por el ministerio de la Gobernación de Italia se ha decretado lo siguiente:

Todas las procedencias que con posterioridad al 12 del corriente hayan salido del puerto de Nápoles, serán consideradas como portadoras de patentes sanitarias, y por consiguiente sometidas á la llegada á cualquiera de los puertos de la Península á 15 días de observación, contando el tiempo de su salida, siempre y cuando que en su travesía no hubiere novedad.

Se impondrá todo el rigor de los 15 días susodichos á las naves que aconteciera algún caso de enfermedad ó defunción á bordo.

Los buques procedentes de las islas del Golfo de Nápoles, con patentes limpias y sin novedad en su navegación, serán admitidos á libre plática.

—La salud pública en todas las provincias de la Península á islas adyacentes es satisfactoria. Las autoridades están adoptando cuantas medidas aconseja la higiene pública y las reglas de policía urbana para evitar el desarrollo de cualquier enfermedad epidémica.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 2 de Octubre de 1873.

ESTADO ACTUAL DE LA IGLESIA.

Es un hecho que parecería increíble, si no se verificase á nuestra vista, la opresión en que se tiene á la Iglesia católica, después de haberse proclamado la afrentosa libertad de cultos y de haberse querido elevar á máxima de gobierno el falaz é ininteligible principio de la Iglesia libre en el Estado libre.

Con estas y otras semejantes frases se ha pretendido librar á la Iglesia de no sé qué servidumbre imaginaria, romper las trabas del regalismo, devolverle su actividad interior limitada por las teorías políticas en boga durante el primer lapso de la revolución liberal, reintegrarla en la libertad de sus relaciones gerárquicas y de asociación realmente menoscabada por el doctrinarismo perseguidor; pero lo que se ha hecho, es despojar á la Iglesia de la escasa libertad que le quedaba, pretender dividirla en tantas Iglesias cismáticas cuantas son las naciones y aun los partidos algo potentes dentro de cada nación, privarla de su actividad interior y exterior por la virtud propia y de hacer el bien á los demás, quitarle el respeto público, romper sus cadenas con el odio y la desconfianza, someterla á la esterilidad del hambre, y ponerla no ya por debajo de las sectas heréticas á quienes únicamente se ha dado libertad, sino á los pies de la política y de ese nuevo ídolo llamado Estado, como se podría llamar Júpiter ó Saturno.

En todos los Estados liberales de Europa acontece lo mismo, como debe sucediendo iguales el principio, los medios y el fin de todos los revolucionarios; pero hemos de limitar nuestras observaciones á lo que pasa en España, lo cual basta por sí sólo á formar incontestable y suficiente argumento para demostrar lo que dejamos indicado.

Con relación á los tiempos en que la Iglesia gozaba libremente de todos los derechos que por institución divina le pertenecen intrínsecamente como esenciales á su naturaleza, claro es que no había de ganar nada por efecto de las últimas novedades; las ventajas que en los periódicos y en las Cortes Constituyentes se le prometían, sólo podían considerarse tales refiriéndolas á la opresión del liberalismo moderado.

Prometiéndose como á las sectas, la libertad de asociación, la libertad de sus relaciones gerárquicas, la libertad de la predicación ó emisión del pensamiento, la libertad de enseñanza, la libertad de su gobierno interior, la libertad del ejercicio del culto en sus variadas manifestaciones, etc. ¿Cuál de esas promesas se ha cumplido? ¿Qué libertades se han respetado?

Las sectas las tienen todas, y no sólo libertad, mas también amparo de parte del Gobierno. Ellas pueden asociarse y reunirse como quieran, pueden nombrar sus llamados Pastores y Obispos, pueden escribir y predicar, pueden enseñar, pueden hacer y deshacer sus reglamentos como gusten y comunicarse con sus jefes, aunque residan en Inglaterra ó en Suiza, pueden practicar el culto de día y de noche y en donde quieran, seguros de que la policía no ha de ir á vigilarlos ni los voluntarios de la libertad á echarlos de sus capillas. Puede terminantemente asegurarse que la libertad de cultos se reduce á la libertad para las sectas.

Nosotros no tenemos ninguna. Las asociaciones religiosas están prohibidas; después de los alardes de libertad hechos en la Asamblea por diputados de todos los bandos más revolucionarios, y después de votar aquella célebre proposición sobre los frailes, casi todos los que por miras políticas le dieron su voto han sido Gobierno, pero ninguno se ha acordado del compromiso contraído para legalizarlos. Ignoramos la que harían las autoridades, si se estableciese un convento de dominicos ó franciscanos en Madrid, pero casi sabemos lo que harían las partidas de la Porra fadas en la tolerancia de las autoridades. Estas probablemente comenzarían por privar á la orden religiosa de su carácter católico, prohibiéndola de tener con los superiores generales las relaciones prescritas por los estatutos; pues no se ha derogado el decreto que prohibe á los católicos la dependencia consentida, no solamente á las sectas cismáticas y heréticas, sino también á las sociedades de comercio y á las compañías de tífiteros.

Esta prohibición, que rompe todos los lazos de la obediencia católica y tiende á destruir la divina organización de la Iglesia, pretende extenderse hasta á la comunicación con el Jefe Supremo del catolicismo, como si pudiera haber católicos ó Iglesia católica en alguna parte sin obedecer las órdenes y seguir los consejos de la Santa Sede. Parece mentira; pero es lo cierto que el Gobierno, más obligado que otro alguno á respetar la libertad gerárquica de la Iglesia, ha intentado hacer valer el trasnochado y siempre injusto *Ecequatur* de otros tiempos. ¿Puede imaginarse nada más vejatorio, más injusto, más perseguidor, esa es la palabra, que la circular pasada recientemente á los Obispos para que se abstengan de cumplir las bulas

de Su Santidad arreglando la jurisdicción eclesiástica, con excusa de que las Bulas no han obtenido el Real pase?

Las Bulas de los católicos viejos de Alemania á los Presbíteros de la llamada Iglesia española pasan y pueden ser ejecutadas sin que por nadie se oponga dificultad; las del Padre Santo á los católicos verdaderos no pueden serlo, si no son previamente examinadas y aprobadas por un ministro que tal vez no es católico y acaso es ateo. ¿En qué se funda esta diversidad de procedimientos? ¿En la Constitución? No, pues no hace diferencia entre todos los cultos. ¿En las leyes antiguas? Tampoco, puesto que fueron abolidas por la Constitución vigente. ¿En alguna ley nueva? No existe. Aquí, en donde no ha existido más *exequatur* que el *regium*, la conservación de este requisito debiera considerarse hasta como un ataque á la República, y de seguro sería acremente censurado por todos los republicanos el ministro que quisiera establecerlo para las sectas. Si en bien de la paz y para no suscitar dificultades de otro género pudo tolerarse el *placet regium* cuando el rey y los ministros habían de ser católicos, sería absurdo y una especie de suicidio en nosotros el admitirlo, cuando pueden ser ministros, y con este título encargados de revisar las Bulas, Salmeron, Castelar, Suñer y Diaz Quintero.

Tal acto de persecución toma un carácter más abusivo y repugnante, teniendo presente que el Gobierno, al dictar la circular indicada sabía perfectamente que las Bulas del Papa no tratan de ningún punto que se roce más ó menos con la política. Su jurisdicción eclesiástica es una cosa puramente espiritual. ¿Qué tiene que ver el Gobierno en que unos católicos dependan espiritualmente de un Prelado ó de otro? ¿Es el Gobierno quien ha de perdonar los pecados y conferir las sagradas órdenes? En esto el absurdo llega á su último extremo y la intrusión hiere á lo más íntimo de la Iglesia. El regalismo, con ser tan atrevido como fué en su última época, no llegó á donde quieren llegar los republicanos libre-cultistas: los ministros de Carlos III y de Carlos IV habrían tal vez suscitado dificultades, habrían representado á Su Santidad, en términos acaso poco decorosos, pero no habrían osado oponerse por una orden oficial á la determinación de la jurisdicción eclesiástica decretada por el Papa.

Tomando ejemplo de los ministros, las autoridades subalternas se proponen á actos que deben llamarse de persecución, sin que haya nada capaz de atenuar el significado de la palabra. En unas provincias se cierran los Seminarios conciliares, según lamentábamos hace pocos días, en otras se prohibe la predicación de la divina palabra, aquí se prende á casi todos los eclesiásticos y se les lleva á la cárcel pública sin motivos conocidos ni cumplirse la ley de procedimientos judiciales, allí se les imponen multas imposibles de pagar, por hechos en que no tuvieron ninguna parte. ¿Qué más? ¿No ha habido autoridad provincial que manda á los Curas de los pueblos salir al encuentro de las columnas hasta una distancia determinada? Tanto como se ha dicho de las arbitrariedades feudales, no hemos leído en su historia una arbitrariedad parecida. Para cumplirla con exactitud debería el Párroco mantener constantemente un centinela que le avisase la aproximación de las columnas, dejar la Misa á medio celebrar ó la confesión á medio oír si la columna llegase en aquella ocasión, y aun pudiera ser condenado á sufrir el castigo si por casualidad llegasen á un tiempo dos columnas en opuestas direcciones. Esto si no fuese cruel, sería ridículo. ¿Y por qué se manda á los Párrocos y no á los demás vecinos? ¿Es por ventura el Párroco un dependiente del Gobierno?

Y el Gobierno, que así se conduce, como si quisiera llevar al colmo la contradicción entre su conducta y sus doctrinas, intenta nombrar Obispos! Desgraciadamente, encuentra algunos pocos eclesiásticos, bastante ignorantes ó perversos que no se avergüenzan de tomar de sus manos y guardar en sus carteras unos nombramientos escritos con la misma pluma que escribió tantos decretos contrarios á Dios y á su Iglesia. ¡Infelices Sacerdotes! Sin ellos, un Gobierno perseguidor sólo podría hacer mártires; con su ayuda puede levantar cismas, sembrar dudas y tentaciones en las conciencias débiles ó poco ilustradas, y afligir de un modo más al piadoso anciano que gobierna la Iglesia. Como Judas fué el mejor auxiliar de los enemigos de Jesús, así esos Sacerdotes son los mejores instrumentos de los enemigos de la Iglesia. ¡Quiera Dios abrirles los ojos y que no tengan el fin del apóstol traidor! Ni la protección de la fuerza, ni la sofisticación de su mal empleado talento, ni su hipocresía podrán salvarlos; sólo podrá justificarlos ante Dios el sincero arrepentimiento.

Teniendo á la vista este conjunto de hechos, podrá decirse que la Iglesia sea protegida en España? podrá decirse que sea libre? podrá decirse que sea tolerada como las sectas? Pues si su estado no puede calificarse de estado de protección, de libertad, ni de tolerancia, sólo queda decir que es estado de opresión ó de persecución.

ORDEN PUBLICO.

Tan confiados están los amigos del Gobierno en que Cartagena no resistirá mucho tiempo que algún periódico, sin tener en cuenta lo falibles que son los cálculos humanos, aventura su opinión de que la entrega de la plaza se verificará muy pronto, mañana ó pasado mañana, de manera que, según él, el domingo próximo podrán ya los soldados sitiadores pasearse por las calles y plazas de la ciudad, visitar las murallas y baluartes y dormir á cubierto de la intemperie y de las calenturas intermitentes que en las cercanías de la plaza tienen su natural imperio.

No dudamos de que las expediciones ó simulacros de expedición hechas por los insurrectos con tan mala fortuna y con débil empuje á Almería y Alicante, deben haber causado mal efecto entre los sitiados, cuya gente, libre de los rigores de la disciplina, encontrará á cada paso desgraciado motivo de discordia y de desconfianza.

Pero comprometidos gravemente desde el primer jefe al último soldado, gozando los presidiarios de una libertad que de seguro han de perder tan pronto como Cartagena sea del Gobierno, y movidos los insurrectos por el entusiasmo político ó por un interés personal ó por miedo al castigo, no sería aventurado el suponerles á todos ellos dispuestos á quemar el último cartucho y agotar todos los medios de resistencia antes de abandonar la plaza.

Esto, sin consignar otro género de consideraciones cuyo carácter no nos permite desenvolverlas. Por todo lo que creemos algo prematura la satisfacción de los ministeriales, que, sin embargo, motivos tienen para mostrar esperanzas, aunque no tan grandes.

La cuestión del desarme de las fuerzas populares toma un carácter gravísimo, pues si bien parece que por hoy no se procederá contra el batallón de Estévez, el Gobierno prepara un golpe contra toda la institución que se conservará pero con arreglo á las últimas disposiciones á los deseos de la serpiente conservadora, cada vez más segura de su presa.

Para preparar el golpe fatal que espera á la milicia republicana, conviene la publicación de decretos como el siguiente que hoy publica la *Gaceta* y que insertamos en esta sección, porque indudablemente corresponde á ella. El tiempo lo confirmará.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Circular.

Es en alto grado perjudicial para el orden público que las fuerzas populares en épocas como la presente de agitación y de revueltas puedan congregarse sin conocimiento de la autoridad gubernativa y llevar á cabo manifestaciones que, antes que como á salvaguardia de la paz y del reposo de los pueblos, hagan considerarse como á materia que se adapta á las sugerencias de la pasión política, ó como á instrumentos en manos de toda clase de perturbadores.

A fin de prevenir las consecuencias de este mal, el Gobierno de la República cree oportuno, teniendo en cuenta lo que prescribe el capítulo 3.º del decreto de 17 de Noviembre de 1868, así como la urgente necesidad de anularlo en aquellos casos en que, por circunstancias de las presentes excepcionales circunstancias é interin se plantea la Ordenanza de 1822, reformada, ordena V. S. el estricto cumplimiento de las reglas siguientes:

1.º En ningún distrito municipal podrá reunirse toda ó parte de la fuerza de voluntarios de la República sin orden del alcalde primero.

En las capitales de provincia no podrán reunirse para desempeñar ninguna de las funciones de su instituto los voluntarios de la República sin que el alcalde primero ó de conocimiento de ello al gobernador civil 24 horas antes por lo menos que la reunión hubiere de verificarse, y participándole el motivo para que haya de tener lugar, el punto de reunión y el servicio de que se trate.

2.º La fuerza armada que se reuniese contraviniendo lo prescrito en la regla anterior, será desarmada inmediatamente, y los contraventores considerados como perturbadores del orden público.

Si un alcalde de una capital de provincia faltase á dicha prescripción y reuniera á los 600 partes de los voluntarios de su distrito sin previo conocimiento del gobernador civil, V. S. lo considerará incurso en las responsabilidades que marca el art. 180 de la ley municipal, sin perjuicio de juzgarlo como perturbador del orden público.

3.º Se prohibe á toda fuerza pública armada y reunida hacer demostraciones de cualquier clase que sean dando gritos ó proclamaando en vivas ó en muera. Los que las llevasen á cabo ó excitasen á otros á que lo verificaran serán considerados reos de rebelión ó sedición siempre que sus manifestaciones se encaminen á excitar á la comisión de estos delitos.

4.º Se recuerda el cumplimiento del art. 25 del decreto de 17 de Noviembre de 1868, en virtud del cual ni los batallones ni una parte de ellos podrán reunirse con armas sino á las órdenes de sus respectivos jefes. V. S. deberá ordenar el inmediato desarme de los que no cumplieran esta disposición.

5.º En ningún caso podrán los alcaldes primeros dar orden para que los voluntarios de la República se reúnan armados de noche. Se exceptúa la circunstancia de que dicha fuerza haya de defender el pueblo donde resida de los ataques de otra fuerza rebelde.

Enseña V. S. de un modo muy especial el estricto cumplimiento de estas disposiciones. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid primer de Octubre de 1873.—Maisonave.—Señor gobernador de la provincia de....

Este importante documento se presta á una serie de graves consideraciones, que de seguro harán aquellos á quienes se refiere. La cosa no tiene malicia.

Las noticias de mayor interés que hoy podemos comunicar á nuestros lectores, y las fuentes de que las tomamos son las que siguen:

La *Gaceta* oficial dice:

«Valencia.—El general en jefe, desde La Palma, dice se han presentado, procedentes de

Cartagena, un artillero, un soldado de Mandi-gorria y dos marinos, desertores todos de dicha plaza, manifestando que reina gran desaliento entre los insurrectos de aquella, y que desean una proporción para efectuar su presentación.

Todas las noticias convienen en que reina desorganización entre los insurrectos y gran insubordinación contra sus jefes.

El mismo general dice que á las nueve de la mañana de ayer salieron los insurrectos de la plaza amagando nuestra al derecha, á la que hicieron algunos disparos de cañón desde los Dolores, mientras que el grueso mandado por Contreras se dirigía á Alcañices; que inmediatamente dispuso tomaran posiciones ambas alas y se reforzase la izquierda con las compañías de Alcolea mandadas por el general Párron, quedándose él con el cuartel general y los ingenieros para acudir donde fuera necesario; y que vista esta actitud el enemigo se retiró en el punto llamado la Mesa Legua, no dando que sus avanzadas de la vanguardia aceleradamente poco después á la plaza protegida por sus fuegos.

—Ayer á las nueve de la mañana los insurrectos de Cartagena han hecho una salida, siendo rechazados por nuestras tropas. Esta salida obedeció á la idea que tienen de que nuestras fuerzas se hallan tan disminuidas que para reunirse tardarían dos horas; pero con lo que han visto habrán variado de opinión.

—Ha sido detenida en Málaga la célebre Guillermina Pucinielli, disfrazada de hombre, procedente de Barcelona.

De La Correspondencia.

«Nuestro corresponsal en Barcelona nos escribe, con fecha 27 de Setiembre, que la tarde anterior habían corrido allí rumores de que iba á ser desarmado alguno de los batallones de voluntarios. Esto produjo la curiosidad y agitación consiguientes. Varios grupos, comentando la noticia se formaron en diferentes puntos, lo que dió motivo á que se doblaran los centinelas en algunas guardias y se diese orden de disolverlos por la fuerza. La causa real de esta pequeña agitación, que no tuvo resultado alguno, era la orden de la autoridad, suspendiendo á alguno de los comandantes.

—Hoy se ha tratado en Consejo de la cuestión relativa al batallón de la Latina, y parece que se ha dispuesto que los que resulten, por la información que se practica, culpables de los gritos alarmistas, entreguen las armas.

—Parece que han sido dados de baja en el batallón de voluntarios de la Latina, cinco ó seis individuos que se dice secundaron las voces dadas al volver del ejercicio dicho batallón.

—Háblase de desarme de un batallón de la milicia, y no tiene fundamento el rumor, según nuestras averiguaciones.

—A pesar de lo que ayer nos comunicó la *Agencia Fabra* contra lo que ya había asegurado la *Correspondencia*, respecto á la estancia del Sr. Paul y Angulo en Cartagena, insistimos en que se encuentra en Londres y hemos tenido ocasión de ver sus últimas cartas.

—Según noticias oficiales recibidas hoy en Madrid, las fragatas insurrectas se encuentran en las aguas de Cartagena reparando sus averías con objeto de volver á probar fortuna en Barcelona ó Alicante.

—El señor ministro de Marina no perdona medio ni sacrificio de ningún género para que en el más breve plazo queden listas las fragatas *Almansa* y *Vitoria*.

—Por lo que hemos anotado en otra parte respecto á las fragatas insurrectas, habrán comprendido nuestros lectores que el Gobierno ha salido de dudas sobre el paradero de dichos buques. El Gobierno tiene también conocimiento de que á pesar de las deserciones que experimentan los comandantes, muchos de ellos no han perdido la esperanza de hostiliar al Gobierno con nuevos actos de barbarie y piratería, para lo cual se disponen, reparando en lo posible las grandes averías que han sufrido aquellas naves.

Dicen que se alistan para encamarse nada menos que á Barcelona, plan que estaba prematado si los buques no hubiesen quedado tan mal parados con los proyectiles que se disparaban desde Alicante. Sin embargo, por mucho que se apresuren los insurrectos á poner los buques en disposición de ataque, se sabe que antes estarán ya listas las dos fragatas que residen en Gibraltar, á pesar del mal estado en que las encontró el Sr. Lobo.

Estas fragatas están siendo objeto de considerables reparos, pues la *Almansa* tenía la proa estropeada á consecuencia de la encalladura que le hicieron sufrir los que antes la habían tripulado. Los montajes de la artillería, que son piezas tan delicadas, y los cabrestantes han necesitado reparaciones de consideración, y los pertrechos que estaban diseminados por todo el barco, se recogen con eficacia para darles la colocación oportuna.

A fin de aligerar la salida, ha partido para Cádiz el vapor *Ulla* con objeto de recoger los pertrechos que necesita, y el dinero, ya listo, para la compra del carbón, pues el combustible de las fragatas había desaparecido en su totalidad. (Epoca.)

¿A qué hora nuevos trenes de batir si la insurrección terminará el viernes ó sábado?

«Ayer ha sido detenido en Alicante, y puesto á buen recaudo, el ciudadano federal conocido en Madrid por el apodo de Carbonero, que se presentó en aquella ciudad con credula falsa, y acompañado de algunos amigos de su misma comunión, muy conocidos por su extrema intransigencia, los cuales han sido también detenidos. (Idem.)

—A última hora hemos oído decir que los cantonales de Cartagena, no bien escarmentados con el mal éxito de su expedición á Alicante, están preparando otra aunque no se sabe á donde la dirigirán. Nada tendría de extraño, pues si bien la *Numancia* y la *Mendez Nuñez* necesitan grandes reparos antes de poder salir á la mar, también es cierto que los insurrectos disponen de otros buques para el caso de que quieran probar nuevas aventuras. (Diario Español.)

—Hoy se decía que en Cartagena predominaba la idea entre los insurrectos de abandonar su actitud, y que al efecto habían ya pensado los jefes embarcarse en las fragatas de que disponen y marchar á donde pudieran. Esta noticia se ha dado hoy con referencia á cartas particulares recibidas de la provincia de Murcia. (Idem.)

—Continúan las deserciones de los sublevados en Cartagena. (Idem.)

—La cuestión de desarme ó reorganización, que viene á ser lo mismo, de los voluntarios de la República, continúa sobre el tapete. Se dice que el Sr. Maisonave y el capitán general de Madrid pretenden que sean desarmados todos los batallones, y los demás ministros se contentan con que lo sea únicamente el que manda el Sr. Estévez. (Idem.)

—Ha sido suspendida por la autoridad gubernativa de Valladolid, una reunión que debían haber celebrado anteayer los internacionalistas, habiéndose sometido de buen grado á las disposiciones del gobernador. (Idem.)

—Como desde un principio supusimos, parece que el Gobierno se contentará con procesar á los voluntarios del batallón de la Latina, dejando el desarme para cuando, efecto de la nueva organización de la milicia, se haga forzadamente necesaria esta medida. (Idem.)

—A la tropa de Cartagena se le dió anteayer una barra de plata, á fin de compelerles al servicio que se negaban á hacer. (Idem.)

Al Gobierno le escriben de Béjar:

«La intransigencia federal quiere traer á este pueblo días de luto y margura. Ayer noche á las nueve dispararon sobre los que estaban en la plaza, hiriendo á cinco pacíficos ciudadanos. Hacia la entrada de la ciudad también hubo tiros y heridos. La gente toda se echó á la calle, dispuesta á castigar tanta maldad y osadía. Los cornetas tocaron llamada, é instantáneamente se reunió todo el batallón. Se hicieron bastantes prisiones y la noche se pasó tranquila. El tribunal está funcionando; pero ¿si luego todo queda impune? Esta impunidad es la que todo lo alienta.»

El *Imparcial* publica los dos siguientes misteriosos sueltos:

«Han salido de Madrid para Barcelona algunas personas que se dice llevan á dicha capital un objeto político.

—Según nos anuncian de Barcelona, es probable que de mañana á pasado podamos dar á nuestros lectores noticias de gran interés relativas á aquel importante puerto.»

CRÓNICA DE LA GUERRA.

La Gaceta dice hoy:

«Aragón.—En el encuentro que tuvo lugar entre la fuerza de Guardia civil al mando del capitán Perruca y la facción de Villalain, resultó herido este en un muslo y otros varios de dicha partida.

«Vascos y Navarra.—El comandante militar de Irun dice que la columna del brigadier Loma sostuvo ayer un encuentro en las inmediaciones de Villabona con las facciones de Lizárraga, á las que batió y desalojó de sus posiciones, causándolas seis muertos vistos, muchos heridos y un prisionero, habiendo por nuestra parte tenido cuatro heridos y dos contusos, entrando la columna por la tarde en Tolosa.

Se dice con insistencia que Lizárraga marchó á Francia con algún cabecilla más, y que Recondo se ha puesto al frente de las fuerzas que aquel capitaneaba.

El general en jefe salió ayer de Tafalla á parrotar en Larraga. Manifiesta en telegrama del mismo día que las facciones navarras, guipuzcoanas y alavesas se han concentrado en Estella y sus inmediaciones, que tiene noticias de que se les reanuda la de Vizcaya. A su salida de Tafalla dejó allí una fuerte guarnición, habiendo dispuesto también se reunieran en Pamplona fuerzas bastantes para guarnecerla y formar columna.

«Castilla.—El general en jefe dice que noticioso de que las facciones trataban de atacar á Castellón y de tomar á Besalú, cuyos voluntarios se defendían en el fuerte, animados por el gobernador militar de Gerona, que les ofreció pronto auxilio, dispuso que de la división del brigadier Cañas, que se encontraba en Tarrasa, marcharan por ferrocarril 3,000 hombres á Gerona, y así lo efectuaron ayer en dos trenes que salieron á medio día, cuyas fuerzas deben haber caído sobre el enemigo si este no se ha retirado.

«Castilla la Nueva.—Las facciones de la Mancha, reducidas á unos 200 hombres, divididos en grupos después de los dos notables batidos que han sufrido, se hallan completamente desmoralizadas y casi destruidas. A consecuencia de la activa persecución que sufren se ven obligados á entrar en las provincias de Badajoz y Toledo, y pronto quedará aquella zona limpia de facciosos. Se confirma la muerte en los últimos encuentros de los cabecillas principales Tercero y Merendón. El titulado general Merjeña ha huido al extranjero, y murió también en un encuentro el cabecilla titulado el Sastre.

«Burgos.—Ayer se supo en Logroño que en Oyon, distante una legua de aquella capital, había entrado una partida carlista. Una hora después salió en su persecución el gobernador militar con la fuerza que pudo reunir de tropa y voluntarios, cruzando con ella algunos tiros y haciéndole algunos disparos de cañón desde el puente, que han debido causarle bastantes pérdidas; no avanzando sobre ella á causa de la escasez de sus fuerzas. La población se halla animada del mejor espíritu, y dispuesta á no manchar los timbres de su brillante historia.

En su sección de noticias añade:

«La facción Talarafina, en la provincia de Badajoz, se ha internado en la de Ciudad Real. Sabariego parece querer hacer lo mismo.»

El gobernador militar de Alicante dice que, según telegrama dirigido al gobernador civil por el alcalde de Villena, entraron los carlistas á las ocho de la noche en La Roda y á la llegada del tren correo, recogiendo algunas armas que llevaban los viajeros, apoderándose de 5,000 reales de la empresa, amenazando con pena de muerte á intentando quemar la estación.

El *Imparcial* decía ayer, y anoche reproduce el *Diario Español* lo siguiente:

«Según telegramas oficiales recibidos de Tolosa, terminados ya los preparativos de defensa, se halla convertida dicha ciudad en una verdadera fortaleza; pudiendo, según los inteligentes, resistir el ataque de fuerzas muy superiores. Entre las diferentes obras de defensa, se han construido dos recintos, que convenientemente artillados con piezas del sistema Krupp, y servidos por un brillante personal facultativo constituyen una resistencia extraordinaria.»

Dice El *Imparcial* que las facciones del Maestrazgo huyen de Arrando. Y en otro lugar añade, conforme con varios periódicos oficiosos:

«Hoy se ha hablado del próximo relevo del brigadier Arrando, que en la actualidad está en operaciones en el territorio valenciano.»

Es extraño que el Gobierno se prive de los servicios de un jefe que hace huir á sus enemigos, y que por eso, sin duda, no ha tenido con ellos más tropiezo que el de Jativa.

Ya que la *Gaceta* tiene el monopolio del despacho de las noticias de la guerra, á pesar de que los republicanos son enemigos de monopolios y privilegios, nos parece que no es mucho pedirle que nos dé género bueno y abundante. Los Gobiernos permitieron poco há la libre venta del tabaco, porque las que-

jas contra el que se expendía en los estancos eran tan justas como generales. «Esto no es tabaco, decía todo el mundo; esto es paja.»

La *Gaceta* tendrá muy presente esto para no incurrir en la misma falta. En estos tiempos de publicidad, debe satisfacerse la ansiedad que hay de saber lo que pasa. Comprendemos que el Gobierno se calle lo que pueda comprometer el éxito de las operaciones de sus tropas; pero no sabemos por qué se ha de callar lo mismo lo relativo a las tropas carlistas.

Ayer, por ejemplo, decía la *Gaceta* que Vallés y Cucala estaban cerca de Castellón, y hoy no dice nada de ellos. ¿Dónde han ido? ¿Qué operación de los republicanos se comprometía porque se supiera?

También se espica que el Gobierno no quiera que se den noticias falsas, para que la opinión no se extravíe, como ahora se dice; y en esto nosotros todavía seríamos más severos que el Gobierno, si pudiéramos castigar la publicación de falsas noticias; pero las verdaderas, ¿por qué no se han de publicar? Mil veces han elogiado los federales el ejemplo de los romanos, que hasta en los casos adversos proclamaban la verdad.

La acción entre Loma y Lizárraga sabemos que resultado ha tenido; seis muertos vistos por parte de los carlistas, muchos heridos (suponemos que también vistos), y un prisionero: en esto está terminante la *Gaceta*; pero lo de la marcha de Lizárraga a Francia no es noticia oficial: la *Gaceta* la da precedida de un *se dice*, y esto quiere decir que es dudosa.

En cuanto a su sustitución por Recondo, en la sección de noticias dice la *Gaceta* que parece.

Y a propósito: parece, según la *Gaceta*, que el gobernador militar de Logroño no se creyó bastante fuerte para perseguir a la partida que se acercó a la capital. ¿Qué fuerza tenía esta partida y quién la mandaba? ¿Qué fuerza llevaba el gobernador militar de Logroño?

Para mañana, esperamos que la *Gaceta* nos dirá qué han hecho las tropas de Moriones y las de D. Carlos, a las cuales presenta próximas hoy el periódico oficial.

La *Igualdad* publica las siguientes noticias:

«Asegúrase que Dorregaray ha entrado en Estella con cuatro batallones, dos piezas de artillería y unos cuantos caballos.

—El pretendiente se encontraba ayer en Estella con todo su estado mayor.

—Según *El Cuartel Real*, hay en la provincia de Alava cuatro batallones carlistas, mandados el primero por Mendivil, el segundo por Iturralde, el tercero por Montoya y el cuarto por Berlanga. Además cuenta con un escuadrón de caballería formado de carabineros y lanceros al mando de Aguirre.

—Han recogido los carlistas en diferentes puertos de Vizcaya todos los calabotes de las embarcaciones, temiendo abriguen el objeto de establecer alguna nueva barrera en la ría de Bilbao.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza dice: «Las facciones Calvo, Clavero y Seo se encontraban ayer en Cantavieja, y Polo en Iguelsola.

—Las facciones de Cucala, Vallés y Arnau se hallan hacia la parte de Segorbe.

—Ayer llegó a esta capital, procedente de Navarra, alguna fuerza del regimiento infantería de Valencia, que se hallaba allí en operaciones desde la marcha a aquel distrito del capitán general Sr. Santa Pau. Parece que después de descansar algunos días y de reparar el armamento será destinada a operaciones.

—En Jaiel se levantó hace dos días una pequeña partida carlista mandada por Manuel Sierra (a) el Polaco. Ayer entró en Léscara, saliendo después en dirección de Muniesa.

Las *Provincias*, periódico liberal de Valencia, publica las siguientes noticias:

«El alcalde de Sumacácer ha puesto en conocimiento de la superioridad que el día 24 del corriente mes se presentaron en dicho pueblo 250 infantes y hasta unos 200 caballos, ignorándose quién fuera el jefe de la fuerza expresada. Aunque en aquella localidad hay fuerzas de voluntarios, estos en primer lugar son pocos, y en segundo estaban la mayor parte en Andilla, donde habían sido reclamados sus servicios por la autoridad. En este último punto parece haber detenidos a disposición de aquella cuatro caballos con monturas en muy mal estado, tres prisioneros de los dispersos y un herido. La facción se detuvo pocos momentos y salió con dirección a Navarés, después de cometer algunas tropelías.

—Con retraso continuamos recibiendo las correspondencias del Maestrazgo. Estas nos dicen que nada por ahora se opone a la libre marcha de las facciones, que recorren el país sin temor por haber venido las tropas que pudieran perseguirlas a la provincia de Valencia, situación que cambiará con el regreso de la columna Arrando a aquellas montañas.

Segarra, con 800 a 1,000 hombres, se nos dice con fecha del 24, que continuaba sobre Vitoria y Sortos: Polo con el Seco, Sisco y otros, mandando unos 800 hombres, está por las inmediaciones de Estella, y a la fecha de estas noticias se dirigía a Cantavieja, y a Vallés se le suponía entonces en la provincia de Teruel.

—La facción Cucala sigue, sin detenerse, su marcha hacia el Maestrazgo. De Nules salió anteayer muy temprano, y fué a pernoctar en Onda. Allí, comprendiendo que los prisioneros hechos en Játiva solo le servirían de embarazo, les dejó en libertad. En número de siete oficiales y unos 150 soldados, emprendieron aquellos la vuelta a Valencia, y desde Murviedro, temiendo el encuentro de alguna otra facción, y por ella vinieron a Valencia, a donde llegaron ayer tarde sin novedad.

De los pocos soldados, que sin duda por escapar mejor admitieron el servicio en las filas de Cucala, han sido fusilados algunos que trataban de huir. Por todas partes víctimas de la guerra civil.

—Habíamos ayer de un comandante mili-

tar que los señores carlistas han establecido en Chelva, y decíamos que pasa oficios a los pueblos de aquel distrito para que presenten los mozos de la reserva. Como la mayoría de estos no le hacen mucho caso, aquel señor, que parece se llama Juan Martínez, les ha impuesto 1,000 reales de multa y 6,000 a los ayuntamientos que no presenten sus hombres a la facción. Después los titularán voluntarios de don Carlos.

Tenemos en nuestro poder dos cartas de nuestro ilustrado y autorizado corresponsal Chómin, que sentimos muchísimo no poder insertar. Al fin recibimos una tercera escrita conforme a las nuevas disposiciones sobre imprenta, que no creemos habrá inconveniente en reproducir.

Dice así:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

AZPEITIA, 27 de Setiembre.—Si no tiemblo al tomar la pluma para escribir a EL PENSAMIENTO, confieso, amigos míos, que por lo menos tiemblo. Bajo el reinado republicano que se acaba de inaugurar, así puede pasar la cosa más gorda como causar a Vds. un serio tropiezo la cosa más inocente. Por fortuna este reinado será fugaz; pero mientras dura, ¿qué criterio debo atenerme?

Cuando pienso que la revolución atribulada no ha encontrado para dictador otro hombre que el mismo personaje que hoy nos gobierna, la risa me retoca en el cuerpo. Nunca he visto imponer a la lógica una humillación más grande. Es como si se encargara a un contrabandista la organización del servicio de aduanas. Así es que el que ayer con la mayor frescura declaraba en el flamante proyecto de Constitución que los llamados derechos individuales eran ilegales y que sé yo cuántas cosas más, hoy no solo legisla sobre ellos, lo cual no sería más que una inconsecuencia, sino que los suprime por completo, cosa que no tengo noticia que haya hecho hasta ahora ningún Gobierno cristiano. Todos los tesoros de libertad con que antes se enorgullecíamos, los ha guardado para sí. Su vanidad homicida ha subido de punto al aperechirse de que en el calor de la improvisación se le han escapado algunas cosas censurables, sin caer en cuenta de que sus deplorables antecesores le condenan a no poder decir una sola verdad sin desmentirse a sí propio.

Lo confieso, amigos míos, por sería que sea la dictadura de que ese hombre se halla investido, yo no puedo tomarla en serio. En rigor yo lo veo ahora como siempre obedeciendo a su temperamento. Cortesano del aplauso, incapaz de otra convicción que la de satisfacer por encima de todo su vanidad, no es otra cosa que un esclavo sumiso de la pública vileza. Ayer cantaba la libertad, suceda lo que quiera; hoy canta el orden a toda costa; ayer le aplaudían, hoy también. Ahí está el hombre de cuerpo entero, y ahí está también la España oficial. Pero ¿qué va a hacer ahora D. Emilio sin tribuna? ¿Sobre quién van a caer los rayos de su elocuencia? ¿Yendrá al Norte a hacer discursos a los carlistas? Lo dudo. Aquí silban las balas, y nuestro hombre, como todos los artistas, tiene horror a los silbidos, por ignorar sin duda que desde que se dio a la vida pública, no hay inteligencia sana que no le haya estado silbando para sus adentros. Es verdad que sus recientes medidas, que pudieran muy bien llamarse desmedidas, le han valido una cierta cantidad de aplausos; pero entre el rumor de las palmas se percibe el silbido liberal conservador, que es desagradable como el de las culebras.

Castelar sin tribuna es méjor que nada. El nació para hacer párafos bonitos de todos colores; y no para manejar el timón del Estado; tarea que exige un brazo robusto y una convicción viril, acoirazada del derrotismo que debe seguirse. Verán ustedes como en cuanto se acerque la tempestad que me age algún tanto lejána todavía de la ex-corte, nuestro hombre abandona el gobierno con la misma facilidad con que le ha tomado. Así vivimos los españoles desde hace tiempo, entregados a Gobiernos de lance y a hombres de Estado mensuales. De este modo van creciendo las falanges que el Sr. Escobar pretende regalarlos desde Biarritz, hasta que llegue el tiempo en que toquemos a esta distancia y a general por barba.

El hecho es que hoy por hoy nos hallamos a merced de dictadores irresponsables, que si no nos desuavizan será por pura gracia, ó simplemente porque nuestros cuartos no son para tentar a nadie. Por de pronto la manera de anunciarnos que somos materia imponible, amanzable y hasta fusilable, sería poco tranquilizadora si en fuerza de su misma exageración no provocase la risa.

La gravedad de las actuales circunstancias todo lo hace necesario, la autorización amplia de que se halla revestido el Gobierno todo lo hace legítimo, la guerra, que es la más grande de nuestras desdichas, todo lo hace conveniente. Así escriben los modernos hombres de Estado, miembros futuros de la consabida *falanx*: bien se conoce que han leído más a Bouchardy que a Saavedra y Fajardo. Así nos anuncia sus caritativos propósitos un señor ministro llamado Mañonave, cuyas ideas y estilo me parecen tan poco cristianos y españoles como su apellido. Pero en medio de esos conceptos embrollados y de esas frases de relumbrón resalta una cosa triste y humillante para nosotros, y es que esos hombres, impotentes para gobernar, lo pueden todo en el terreno de las persecuciones, y así lo anuncian ellos mismos con una jactancia que parecería exagerada en boca del ímán de Masatón ó del emperador de la China.

Creo que basta ya de reflexiones, y quiera Dios que estas no paren en el Saladero. Vamos a otra cosa, que es como ir de Seila a Caribid.

Por aquí no ha ocurrido novedad en estos días. Tal vez en el momento en que escribo, no suceda lo mismo.

Pero ahora veo que iba a hablar de cosas que prohibe ese Gobierno, aunque, en verdad, no comprendo por qué. Si yo digo que situación tienen las tropas republicanas ¿perjudicaré sus planes en lo más mínimo? ¿No lo saben mejor que yo los jefes carlistas?

Y de la situación de los carlistas ¿se puede hablar? Esto no parece que está prohibido por el decreto ministerial, y si es así, hablaré de ello en adelante, con lo cual, según el criterio del Gobierno republicano, haré un favor a Loma y a Moriones y perjudicaré los planes carlistas, cosa en que la República no debe tener inconveniente.

También hablaría con mucho gusto del recibimiento, estancia y despedida de Saballs en este país; de lo que piensa respecto a la duración de la guerra, de lo que dicen los jefes todos, y de algunas cosas relativas a D. Carlos y sus excursiones por estas comarcas.

Con gran sentimiento, me privo de decir estas y otras cosas, gracias al bueno de Castelar, defensor acérrimo de la publicidad.

Pero tengamos un poco de paciencia: todo se ha de saber.

Ese Gobierno podrá sofocar la palabra, pero no el lenguaje más elocuente de los hechos.

CHÓMIN.

Ciegos de furor ó de miedo los republicanos conservadores, demagogos, bonapartes-

tas, thieristas, etc. de Francia, al contemplar la próxima y al parecer segura restauración monárquica, se entregan a todo género de repugnantes maniobras y a tentativas de diferente índole para oponerse al gran suceso que ha de salvar a Francia.

El príncipe Jerónimo Napoleón, el garbado negro de la familia bonapartista y el tipo de la abyección política, el hombre que insepultó aun el cadáver de su primo el emperador, dió el mayor escándalo con el objeto de arrebatarse a la ex-emperatriz Eugenia la regencia de su hijo y la dirección de su partido, acaba de proclamar la necesidad de una alianza entre su partido y los elementos revolucionarios.

En una carta-respuesta a un artículo escrito en el mismo sentido por el *Avenir*, carta tan vulgar é insensata como verán nuestros lectores, se expresa el *príncipe* de la manera siguiente:

«Paris, 26 Setiembre 1878.—Señores: La franqueza, lo improvisado del paso que acabáis de dar me obligan a daros una contestación breve, dictada por las opiniones de toda mi vida.

«Ante la gravedad y la publicidad de vuestra carta, no debo guardar silencio.

«El deber de todo ciudadano en las graves circunstancias en que nos hallamos, consiste en no alejarse de la ciudad en peligro como los neutrales de la antigüedad. No, yo no soy neutral, y no desearé de la lucha.

«No puedo hablar más que en mi nombre; pero como he de creer que cuantos aman el nombre de Napoleón, desapruen mi conducta.

«La alianza de la democracia popular y de la familia de Napoleón ha sido el objeto que me he propuesto en todos los actos de mi vida política. Mantengamos nuestra bandera ante las amenazas de la bandera blanca, extraña a nuestra Francia moderna, y la cual el pretendiente no podría abandonar sino por un compromiso y por un sacrificio hecho a los hombres hábiles de su partido. Además, ¿qué valor puede tener esa concesión de última hora? El reinado de los Borbones no puede ser otra cosa que el triunfo de una política reaccionaria, clerical y anti-popular. La bandera de la revolución que sola ha ondeado hace cerca de un siglo, cobijando bajo sus pliegues el génio, la gloria y las desgracias de Francia, esa bandera es la que debe guiarlos hacia un porvenir verdaderamente democrático.

«Entre los defensores de la soberanía del pueblo, muchos difieren sobre su aplicación; pero una inteligencia común en este momento acerca de ese mismo principio de esta soberanía, es necesario y patriótico. Nosotros todos, ciudadanos de la sociedad moderna, debemos tratar de establecer, por medio del sufragio universal, la verdadera libertad basada en las reformas, que son la condición precisa de la salvación de Francia.

«Si, es preciso olvidar las disensiones, los ataques, las luchas, los sufrimientos recíprocos, hasta los insultos, para afirmar el principio de la soberanía nacional, fuera del cual no hay más que peligros, discordias y nuevos desastres. ¡Estemos unidos para desbaratar tentativas funestas, y formemos así la santa alianza de los patriotas!

NAPOLÉON (JERÓNIMO).»

La emperatriz parece que ha desaprobado esta alianza, cuya *santidad* corre parejas con la nobleza de carácter de su primo, que, según se sabe, abandonó a Napoleón III tan pronto como este estuvo en peligro, no cuidándose de otra cosa que de salvar los muebles y riquezas de su palacio de Paris.

Un periódico liberal español exclama, como comentario a la carta de Jerónimo:

«Prescindiendo por completo de otras consideraciones; ¿quién no siente una repulsió instantánea por esa alianza estrecha que ese príncipe de la familia Napoleón, quiere contraer con los enemigos más encarnizados del segundo imperio? ¿Qué estómago habrá bastante fuerte para digerir los nombres unidos de Gambetta y Napoleón? Pues qué, están tan lejos los sucesos del 4 de Setiembre en que fué derribado el trono de Napoleón III, vilipendiado y escarnecido su nombre por ese mismo Gambetta y sus amigos, que por más que lo desee el príncipe Jerónimo, puedan olvidarlos los partidarios de la dinastía imperial destronada?

La cuestión de vencimientos contra el Tesoro en los meses de Octubre a Diciembre ha sido resuelta prorrogando hasta fin de año las leyes de 4 de Julio y 5 de Agosto sobre renovación forzosa.

El Gobierno alega para justificar su acuerdo, que las circunstancias que sirven de fundamento a las disposiciones contenidas en las leyes antes citadas, lejos de haber desaparecido puede decirse que tomaron después un carácter de mayor gravedad. Por esta razón, dice el preámbulo del decreto, las Cortes, que ya habían dado una muestra elocuente de su patriotismo votando los recursos necesarios para saldar la deuda flotante y extinguir el déficit del Tesoro, no dudaron un momento, ante la crisis suprema en que colocan al país los tenaces enemigos de la libertad y del orden, en dotar al Gobierno de la República de extensas facultades para que pudiera obrar con la presteza y energía que las circunstancias demandan en todos los ramos de la administración que le está confiada.

De modo y manera, que según esta teoría y según la extensión con que los republicanos entienden las facultades extraordinarias concedidas al Sr. Castelar, puede este suspender todos los pagos, despojar de su hacienda a los ciudadanos, contraer compromisos que eternamente han de pesar sobre las generaciones venideras y hacer y deshacer cuanto tenga por conveniente, solamente con el fin, no de salvar a la patria, sino con el de salvar a la República federal causa principal de la mayor parte de los males que hoy lamentamos.

Muchos períodos de dictadura han pasado por España en los cuarenta años que llevamos de verdadera revolución; en muchas ocasiones se han suspendido las garantías constitucionales, pero en ninguna de ellas, ni cuando mandaba el general O'Donnell, ni cuando dominaba el general Narvaiz, se ha dado al estado excepcional la latitud que hoy le da el Sr. Castelar, el cual tendrá que responder en su día de lo que hoy está haciendo, no ante Asambleas revolucionarias sino ante el verdadero país, de cuya miseria y ruina se está haciendo responsable.

Los periódicos conservadores no abandonan su propósito de suscitarnos recelos y desconfianzas entre los ministros actuales, con la sana intención de provocar una crisis ministerial que les permita destruir la homo-

geneidad del Gabinete que preside el señor Castelar, introduciendo en él algún hombre político de procedencia monárquica.

Para conseguir su objeto, apenas pasa día sin que inventen una crisis ó echen a volar los nombres de algunos ministros descontentos de sus compañeros, y decididos a dejar el puesto que ocupan y que con tanta ansia ambicionan los conservadores. Este mismo deseo ha hecho que contra su costumbre abandonen estos la habilidad que les es característica, hasta el punto de haber descubierto su juego a los republicanos, los cuales por ahora parece que no piensan en satisfacer los deseos de los que siempre fueron sus enemigos.

Veán nuestros lectores de qué manera tan burda lleva el juego *El Diario Español*, que es el operario más activo é infatigable de la fábrica de elaborar crisis ministeriales ha tenido:

«La crisis no solo continúa, sino que toma incremento con los deseos del Sr. Oreyro y sobre todo el Sr. Pedregal de abandonar la cartera. El ministro de Hacienda tiene en nuestro concepto razón de sobra para no estar satisfecho de su desairada posición en el gabinete. Según parece, el Sr. Carvajal continúa no solo influyendo en las cuestiones de crédito, sino entendiendo directamente con el Sr. Moret para el resultado de la comisión que dicho señor llevó a Londres.

Al menos todos los telegramas referentes a este asunto vienen dirigidos al ministro de Estado.

Nosotros ya presumíamos que el Sr. Pedregal no había de ejercer grande influencia en el importante departamento que le está encomendada y que no serían muy trascendentales sus concepciones; pero no llegamos nunca a presumir que se le alulara de ese modo.

Hace perfectamente el Sr. Pedregal si quiere irse, porque es triste estar reducido al papel de amanuense del Sr. Carvajal.

Después de todo, ya ha sido ministro, ya no volverá nadie a preguntar: ¿quién es Pedregal? y puede marcharse a su casa satisfecho.

No creemos que en todo este suelto haya otra cosa de verdad que el disgusto del señor Oreyro, no con sus compañeros de Gabinete, sino con los marinos de los departamentos, que andan revueltos por los últimos nombramientos llevados a cabo.

Por lo demás, ya saben los republicanos que al accecho de sus disensiones y de sus discordias intestinas se encuentran, por un lado los conservadores y por otro los radicales, esperando la ocasión oportuna para arrojarse sobre el poder y hacer en él lo que tantas veces han hecho, es decir, perseguir hasta la ferocidad, no sólo a los carlistas sino sino también a los republicanos.

Confiamos en Dios, que entre las calamidades que envíe sobre esta desgraciada patria no se encontrará una situación conservadora, que sería el último y el más grande de los infortunios, no para el partido carlista, para quien todos los liberales son lo mismo, sino para nuestra desgraciada patria atropellada, vejada y amenazada por los demagogos de guante blanco, cien veces más repugnantes que los demagogos de gorro frigio.

Dice la *Gaceta Popular*:

«Anteayer tarde, al tomar posesión de la administración de la Casa de Campo el Sr. Riesco, este y un diputado de la mayoría que le acompañaba, fueron objeto de los mayores insultos por parte de algunos dependientes de aquella posesión.

El diputado a que nos referimos dió parte del hecho al gobernador civil de la provincia, quien envió a dicho sitio ocho individuos de orden público.

Aseguran algunos periódicos que el Gobierno tiene ya resuelta la traslación del cadáver del Sr. Olózaga al panteón de los hombres célebres, traslación que se hará a costa del Tesoro público.

No queremos, por respeto a la memoria de un difunto, no por otra cosa, examinar y juzgar la resolución superior que va a colocar entre los restos de algunos españoles ilustres los del Sr. Olózaga, que al fin era un revolucionario de nota entre sus amigos y compañeros, y es natural, ya que no justo, que estos procuren la gloria de uno de sus más elocuentes republicanos.

Lo que consideramos digno de toda censura es que, tratándose de una persona que, según parece, ha dejado una fortuna de cinco millones de reales, y cuyos servicios a la revolución fueron régimamente recompensados, vaya el Estado a contribuir con algunos miles de duros para que la traslación se verifique con pompa y liberal festejo.

No debemos insistir mucho en esto, pero conste que el Gobierno va a ejercer una generosidad tan injustificada como dispendiosa, que ni siquiera ha solicitado la opinión liberal.

La *Correspondencia* ha recibido el siguiente importante despacho:

«PARIS, 1.º.—Se ha publicado una carta del conde de Chambord, protestando contra las acusaciones que se le han dirigido tildándole de reaccionario, de intolerante en materias religiosas, de querer sostener privilegios y de apadrinar guerras insensatas.

Declara que desea el apoyo de las gentes honradas para la reconstitución social.

Dice que no aspira a ser rey de un partido, y que la fusión devolvérá su grandeza a Francia.

Mientras no veamos la carta, y no conozcamos los términos en que está redactada, nos abstendremos de emitir juicio alguno, aunque desde luego creemos que el manifiesto será tan noble y tan verdaderamente régio como todos los de Enrique V.

Aplaudan, aplaudan los españoles las atribuciones dictatoriales comiditas a este Gobierno: saboreen como es debido las delicias de la democracia y de la libertad que tantos beneficios les reportan y que de tan grandes disgustos les libran y admiren por último el acierto, el tacto, la sabiduría de las autoridades republicanas, entre las cuales brilla con verdadero esplendor algún general que fué carlista y que con celo fervoroso ha servido y sirve a todos los gobiernos liberales que se suceden para desgracia y castigo de España.

Lo que pasa en Valladolid raya en escandaloso, lo mismo punto más ó menos que lo que sucede en todas partes donde tienen hoy mero y mixto imperio los delegados de la República. Hé aquí lo que sobre los últi-

mos sucesos de Valladolid, dice un periódico liberal:

«Los vallisoletanos parece que han encontrado al fin una explicación al arresto arbitrario que algunos de sus pacíficos conciudadanos vienen sufriendo en estos días. Se dice que hace mas de un año, y a consecuencia de la llegada a Valladolid, después de la derrota de Oroya, de varios prisioneros carlistas de paso para la isla de Cuba, se promovió entonces una suscripción para socorrerlos y verterles en vista del lastimoso estado en que se encontraban, en la cual tomaron parte, no solo los que profesaban sus ideas, sino muchas personas caritativas, ajenas a la política y hasta algunas conocidas por muy liberales. Pues bien: la lista que se formó al efectuar aquella época parece que ha sido el documento que ahora se ha tenido en cuenta para proceder contra una multitud de individuos de diferentes opiniones, que nunca han conspirado, y en cuyo número, nos aseguran, figura una señora anciana que solo se ha distinguido por su piedad, la cual ha ido a aumentar el número de los muchísimos presos entregados por el gobernador a la autoridad militar. Por su parte los republicanos explican tan lamentables sucesos diciendo que los reaccionarios procedían del mismo modo, y solían practicar a veces algún inocente; pero, añadimos nosotros, como la revolución de Setiembre dicen que se hizo para que no reinara la arbitrariedad, é impedir la repetición de atropellos semejantes, resulta que nada hemos adelantado de entonces acá sobre el particular, y que en cambio el país ha perdido muchísimo en todos conceptos, llegando su abatimiento al estremo de recibir casi gustoso la dictadura que sobre él pesa.

En *La Correspondencia* de anoche leemos el siguiente suelto:

«A las siete y media de la mañana de hoy se ha cumplido en Vitoria el fallo del consejo de guerra que condenó a ser pasado por las armas al soldado del regimiento de Cantabria Cirilo Rodríguez Martín, por el delito de deserción al enemigo.»

Poca fortuna ha tenido este desgraciado; todavía están impunes los horribles asesinatos de Alcoy, cometidos por federales; todavía están sin castigo los incendiarios de Sevilla, federales también; aun no se ha fusilado a los jefes, oficiales y soldados que fueron cogidos prisioneros en Chinchilla combatiendo bajo la bandera del canton republicano de Cartagena, y por último, aun viven los que asesinaron a su teniente coronel el desgraciado Sr. Martínez Llanguera: menos afortunado el soldado fusilado en Vitoria, ha caminado al suplicio, y ha muerto por el delito que los republicanos han practicado y predicado constantemente; por el delito que todos los generales han cometido una y otra vez con circunstancias más agravantes que la suya.

Poca fé, ó por mejor decir ninguna, tenemos en que el Sr. Castelar complice sus antiguos compromisos y practique la doctrina que siempre ha predicado; pero nunca creímos que llegase a consentir la ejecución de un soldado que no había asesinado a sus jefes, y que obligado por las quintas a servir contra su voluntad había desertado de sus filas quizá después de leer un trozo de sus filas quizá después de leer un trozo de su discurso del actual jefe del Poder ejecutivo, ó algún artículo de fondo de los periódicos republicanos.

Es, por ventura, que el Sr. Castelar, constante defensor de las rebeliones, considera crimen más abominable el de abandonar sus filas que el de reducir a cenizas una población, ó asesinar mutilando bárbaramente su cadáver a la autoridad municipal de un pueblo importante, ó el de acribillar a balazos a un jefe pundonoroso que cae sacrificado en cumplimiento de su deber?

Es esta la manera de restablecer la ordenanza y la subordinación en el ejército?

Desdichado Castelar: no hay ser que nos inspire más lástima y al mismo tiempo mayor repulsió; pasar toda su vida defendiendo un ideal político, agitar su patria por espacio de veinte años, escribir un programa, y darle a los vientos de la publicidad, llegar al Congreso y redactar una Constitución y en todos estos actos sostener que la pena de muerte debe ser abolida y que el hombre debe ser redimido por la pena, y al llegar al poder inaugurar este fusilando a un pobre soldado, cosa es que no parecía posible ni aun en este miserable país.

Desdichado Castelar: si aun le queda conciencia debe sentir un torcedor remordimiento, y la sangre de ese infeliz soldado pesará eternamente sobre él.

Por lo demás, ya están satisfechos los que a voz en grito pedían que se fusilase: como siempre, un pobre soldado ha sido la víctima, aquí donde no hay hombre público, ni jefe, ni general que no haya sido mil veces rebelde, desleal y traidor.

Los alfonsinos son los políticos más aprovechados de este país: nada desperdician en favor de su partido, a todo se agarran, aunque sea a un clavo ardiendo, para sostener sus esperanzas.

Porque el *Gaulois*, periódico clasificado en el grupo de los que en París se dedican a dar «noticias de sensación» ha dicho que el señor Olózaga se mostraba en los últimos tiempos propicio a una restauración en favor de D. Alfonso, la *Epoca* acoge como verdadera la especie y de seguro que allá en sus adentros tributará un homenaje de agradecimiento al que se alababa de haber sido el primer antidinástico de España y el que mayores perjuicios había causado a los Borbones.

El *Imparcial* apaga un poco el entusiasmo del periódico mencionado, con la siguiente advertencia:

«Creemos que las últimas personas que han tenido la honra de conferenciar con el ilustre finado en sus últimos tiempos, no confirmarán seguramente la inexactitud que el *Gaulois* presenta como una verdadera revelación.

Un periódico anunció ayer que el *Imparcial* iba a publicar un artículo en defensa de la candidatura de un príncipe prusiano. Conocidas las grandes y desinteresadas aficiones del periódico radical a las cosas prusianas, nada tendría de extraño que quisiera hacer semejante obsequio a M. Bismark pero es lo cierto que hoy declara que todavía no ha resuelto su X monárquica.

Según dice un periódico, los amigos del Gobierno aseguraban ayer que de un día a

otro se abrirá el pago del cupon exterior en París y Londres. Sin duda se cuenta con el producto de la negociación de 400 millones efectivos autorizada por las Cortes, y que se supone muy adelantada, aunque, según el texto de la ley, ese producto debe destinarse exclusivamente a los gastos de la guerra. De todos modos, el pago del semestre no puede ser tan inmediato, pues aunque la operación de crédito proyectada se realice, todavía trascurrirá algún tiempo antes de terminarla.

Suponiendo que el pago del cupon exterior esté resuelto, esperamos que el ministro de Hacienda no olvidará los de la deuda interior que están en descubierto, y que pierden en la plaza 58 por 100 de quebranto.

En un artículo que dedica *La Discusión* a contestar al nuestro sobre la revolución y la enseñanza, vemos párrafos tan llenos de exactitud y verdad como los siguientes:

«Abiertas están las iglesias católicas; libre es el predicador en su púlpito, aun para condenar el liberalismo; libre es el cura en su parroquia, libre el escritor católico, y las catedrales todavía son respetadas, y los seminarios continúan abiertos y están vigentes los artículos del Código penal que castigan severamente al que se oponga a la libre manifestación de todos los cultos, incluso el católico. ¿Dónde está, pues, la persecución de que se quejan los carlistas?»

Y tanto respeta la República al Catolicismo que hace pacífica propaganda, que en su Constitución establece el principio de la libertad de cultos, de la completa separación de la Iglesia del Estado, en virtud de cuyos principios recobra la Iglesia católica la independencia (?) que en mal hora perdió bajo el reinado de Constantino (!).

Después de esto, sólo nos queda por ver el que los republicanos apliquen a Suñer, a Pi y a Castelar el título de *pacificador de la Iglesia*, que pretenden arrebatar al gran Constantino.

Pero, señor, ¿se han perdido en este país los últimos restos del sentido común?

Por lo demás, vemos que, según los republicanos, la Iglesia debe estar como antes de Constantino; esto es, oprimida por tiranos; oculta en las catacumbas, perseguida y desahogada por millares de verdugos, siempre entre cadenas y tormentos.

Ya lo sospechábamos.

Agua va. El Gobierno nos prepara el siguiente aluvión de decretos con el santo fin de acabar de recoger el poco dinero que aun queda en el bolsillo de los estenuados contribuyentes.

Según *La Correspondencia*, hoy debía publicar la *Gaceta* los proyectos de Hacienda, aprobados en Consejo, fijando impuestos transitorios y extraordinarios sobre carga y policía marítima, sobre timbre, sobre puertas y ventanas, sobre coches de lujo, sobre riqueza minera y algún otro.

Además se dice también que se prepara un proyecto estableciendo un nuevo recargo sobre la contribución municipal.

Trasladamos todas estas noticias a los papas que habían creído aquello de que la

República era el Gobierno más barato de los conocidos.

Mañana a las nueve y media de la mañana, se celebrará en la iglesia de San Sebastián un solemne funeral por el alma del Sr. D. Pedro Herrero, apoderado que fue del señor duque de Osuna.

Rogamos a sus numerosos amigos se sirvan encomendar a Dios el alma del difunto y asistir a este acto, con lo cual quedará agradecida su desconsolada familia.

Según vemos en *La Iberia*, a petición de la compañía del ferrocarril de Alar a Santander, la salida del tren-correo del Norte, que debía verificarse en Madrid desde ayer a las ocho de la noche, se ha aplazado hasta mañana.

Parece que desde dicho día se establecerá un buzón-alcance en la Central, en el cual podrá depositarse correspondencia para todas las líneas hasta diez minutos antes de la salida de cada correo de la administración, siempre que las cartas lleven además de los sellos correspondientes uno más de cinco céntimos de peseta.

Dice *El Avisador Malagueño*, que encontrándose el martes en su hacienda, situada entre el Palo y la Cala, un joven capitalista de Málaga, fué sorprendido por unos hombres armados, que lo llevaron consigo, ignorándose el punto de su paradero.

Ampliando dicho periódico la anterior noticia, añade que la captura del referido joven se llevó a cabo cuando el secuestrado se dirigía a su hacienda, acompañado de su capataz a las dos de la madrugada del martes, por ocho hombres montados, a quienes intentó hacer frente el capataz, que fué maltratado y puesto después en libertad por los ladrones, que parece exigen por el rescate la suma de 12,000 duros.

El gobernador de la provincia de Málaga ha ordenado que se entreguen a la autoridad militar los seis cañones que los voluntarios de la República trajeron de Sevilla en el mes de Julio, y los dos que fueron entregados a la milicia de Vélez-Málaga.

Así lo dice un periódico malagueño.

Parece que ayer fueron remitidas al ministro de la Gobernación, para que este las pase al Consejo de Estado, las copias de las actas de las sesiones celebradas por el ayuntamiento de Madrid desde que tomó posesión.

SEGUNDA EDICION

El Gobierno francés ha nombrado canónigo de San Dionisio al sabio y abate Moigno, tan célebre por su fidelidad a la Iglesia, y por los grandes trabajos que ha hecho y hace para popularizar las ciencias físicas y naturales.

Todavía no se sabe quién ha sucedido al emperador de Marruecos, pues mientras se dice que ha tomado posesión del trono uno de sus hijos, un despacho de Tánger da por hecha la proclamación del príncipe Muley el Abbas, jefe del ejército enemigo en nuestra campaña de África, y que después vino a Madrid.

El cardenal Bonnehose ha llegado a Roma y ha visitado a Su Santidad.

De los tres periódicos bonapartistas de París solo el *Pays* ha mentado la carta de Jerónimo, y este es para censurarla enérgicamente.

La declaración favorable a la restauración de la monarquía legítima francesa, publicada por ochenta y cuatro periódicos de provincia, lo fué en el cumpleaños de Enrique V.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NUEVA-YORK, 1.º.—Según noticias de Puerto-Rico han ocurrido allí conflictos entre algunos paisanos y militares de guarnición en aquella isla.

La fiebre amarilla continúa haciendo muchos estragos en la Luisiana.

El número de defunciones es muy grande.

LONDRES, 30.—En la Bolsa se han hecho:

Consolidados ingleses, 92 3/8.

Exterior español, 19 3/4.

NUEVA-YORK, 1.º (por la tarde).—Continúa mejorando la situación mercantil de los Estados Unidos.

La Bolsa de esta ciudad cerrada a causa de la crisis comercial, se ha abierto de nuevo.

El comercio de granos y de algodón se reanima lentamente.

LONDRES, 1.º.—Consolidados ingleses:

92 5/8.

Exterior español, a 19 3/4.

BOLSA DEL DIA 2.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-85,

90, 95 y 16-00; a plazo, 16-00, fin cor. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-00, 20-20 y 25; pequeños, 20-50, 40 y 20.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97-00 y 97-25.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 52-95, 53-00, 53-25, 20, 10 y 15.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 30-10 3/8, 40 y 30.

Idem, id. id. (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 20-00.

Obligaciones de 20,000 reales, no publicado, 20-25.

Acciones del Banco de España, no publicado, 153-00 d.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra de 29°6 y al sol de 38°2.

Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó en Madrid anteayer 24,078 pesetas 31 céntimos.

En breve se publicará la lista completa de la compañía del teatro de la Opera y las condiciones del abono para la temporada, que dará principio a últimos de dicho mes.

El director artístico se ocupa en la actualidad, en el extranjero de vencer las dificultades que ofrecen los *debut* de los artistas a fin de poder abrir el teatro con la nueva ópera de *Guendol Romeo e Julietta*, para lo cual se están pintando ya las magníficas decoraciones, y construyendo el vestuario y accesorios.

El importe de los billetes de día para ver la exposición de Viena, ascendió desde el 1.º al 10 de Agosto último un millón de florines; el de los de gala y de temporada, a 234,000. El número de visitantes era diariamente, por término medio, de 30 a 40,000.

Refiere el *Boston Medical and Surgical Journal* que cinco individuos de una misma familia presentaron síntomas de envenenamiento después de haber comido una preparación culinaria de que formaba parte la vainilla: otros dos individuos convidados por aquellos, pero que no tomaron nada de dicho plato, no fueron incomodados por ningún accidente.

El doctor Goppert, de Breslau, el veterano escritor sobre plantas fósiles, vende su inmensa colección, que le ha costado más de treinta años de trabajo y es acaso la primera del mundo, comprendiendo ejemplares tipos de noventa y cuatro obras diferentes y de cuatrocientas memorias, representados en unas mil láminas. El número de ejemplares pasa de once mil, y comprende sigillarias de diez y seis a veinte pies de longitud y otros ejemplares de igual magnitud. Hay también doscientos ejemplares de ámbros de diferentes clases, que encierran plantas, y además una serie de diamantes con varios objetos encerrados en ellos. Como adición a los objetos fósiles, acompaña una gran colección de plantas modernas, que sirven para ilustrar la serie antes citada, como palmeras, helechos arborescentes, ceyanás, bambúes, algas, secciones de maderas, frutos, semillas, etc. Numerosos dibujos originales acompañan también a la colección y aumentan mucho su valor.

Tiene gracia la «Última hora» que publicó el domingo el festivo *Cascabel*.

«Como las recientes disposiciones sobre la prensa son tan severas, cuidaremos mucho de dar noticias de la guerra con prudencia para no exponerlos a un percance».

«He aquí las que tenemos hoy».

«Parece que los carlistas andan todos hacia adelante; no es esto decir que adelanten, sino que andan como acostumbran las personas».

«El jefe carlista Saballs almorzó el jueves último huevos con tomate».

«Los carlistas van en distintas direcciones. También los radicales y unionistas están ya en distintas direcciones, nombrados por el gobierno republicano».

«El Pretendiente se pone las botas. Nos creemos autorizados a dar esta noticia, que nadie se atreva a desmentir».

«Los 1,000 caballos que dijo el Sr. Ríos y Rosas que habían comprado los carlistas en Hungría, van a presentarse amasestrados en el Circo de Price. Será una verdadera solemnidad ecuestre».

«Los carlistas han entrado en Elorrio y se han llevado consigo todos los pollos de la población».

«Hay fundado motivo para creer que don Carlos escribirá de un día a otro al Gobierno manifestando que, viendo planteado en gran parte su sistema en la gobernación del Estado, se retira de la lucha armada, y vendrá a Madrid a dedicarse, al amparo de la República, a hacer targetas al minuto».

—La milicia forzosa está poseída del mayor entusiasmo. En Madrid reina extraordinaria animación en el vecindario de veinte a cuarenta y cinco años. Hasta las mujeres quieren movilizarse».

En Farcienes ocurrió días pasados un caso extraño. En medio de una serena, en que ni la más pequeña nube oscurecía la atmósfera, se oyó un trueno aislado y formidable, como jamás oídos humanos lo escucharon. Las casas todas se conmovieron como movidas por un terremoto, y no quedó un bicho en ninguna de ellas. Todo el mundo creía que el rayo había caído en su casa, y después de ir cada uno a cerciorarse de ello, empezaron a reunirse en la calle a preguntarse, esperando oír la noticia de un gran desastre.

Por fortuna, solo hubo que lamentar pérdidas materiales. El rayo cayó en la estación de Farcienes, siendo sumamente extraños los fenómenos que presentó desde su caída hasta su desaparición. Primero se introdujo entre dos placas de cobre del conmutador, ambas del tamaño de una tarjeta, y quedó un pedazo de papel que había entre una y otra. Después de derivar al suelo al empleado M. Massey, que se levantó al momento sin haber experimentado daño alguno, y chamuscar la barba a M. Detry, el ruido se dirigió hacia la estación de Campinaire, donde perforó una pared maestra del edificio principal, descomponiendo y destruyendo en parte el aparato telegráfico, causando otros destrozos, pero sin herir a nadie.

Un operario de la estación se encontró con los zapatos cortados sin haber sentido daño alguno. Un empleado que estaba transmitiendo un despacho a la llegada del extraño visitante, fué lanzado de su asiento contra un rincón de la oficina; pero, por una extraña casualidad, se levantó sano y salvo.

Llamamos la atención sobre el anuncio acerca de la curación del cáncer, que en su párrafo correspondiente podrán ver nuestros lectores. Agenes a la profesión, y absteniéndose de elogios y recomendaciones, creemos que ese punto debe estudiarse detenidamente, en obsequio de la humanidad de la ciencia, no procediendo por denegaciones absolutas y de rigor.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Saturnio y San Olegario, abad.

SANTOS DE MAÑANA. San Cándido, mártir, y San Gerardo abad.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde se cantarán vísperas y reserva.

Seguirá celebrándose con gran solemnidad la novena del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla, y predicará en la Misa mayor, D. Cipriano Sevillano; y por la tarde en los ejercicios será orador, D. José Vigier, terminándose con solemne reserva.

Continúa celebrándose al anochecer en la parroquia de San Justo la novena de la gloriosa Santa Filomena, y dirá el sermón D. Jaime Cardona.

En la Capilla de Jesús Nazareno estará su Divina Magstad de manifiesto por mañana y tarde en obsequio del Divino Redentor.

Al anochecer habrá ejercicios en los Oratorios y en la Bóveda de San Ginés. Predicará el señor Vigier.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, ó la de las Escuelas Pías en San Antonio Abad.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasarre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a un pobre niño de Lourdes, publicado por la fidedigna de los Papeles Virgines, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

JABONES FINOS FRANCESES.

Procedentes de los mejores perfumistas químicos de París: hay una colección completa de jabones de almendra, de lechuga, de rosa, de vegetación y otros aromas los más delicados. Los precios varían: 4, 5, 6, 8 y 10 rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, entresuelo. (A.)

CLARIFICACION DE LOS VINOS.

Con el uso de la Pulverina inventada y compuesta por el químico Appert, de París, se clarifican bien y en pocos minutos los vinos de todas clases. Se venden en paquetes de medio kilogramo, a 20 rs., en la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31. (A.)

COALTAR SAPONINADO LE BEUF.

Desinfectante energético cicatrizante de las llagas, adoptado en los hospitales de París.

Este excelente tónico ha sido muy útil para la cura de las heridas de guerra durante el sitio de París. Su eficacia es verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escorificadas, los cánceres, antrax, orfria purulenta, crup, etc. Como desinfectivos ordinarios es muy higiénico, purifica el ambiente, quita el sarro, consolida los hieles. Exigir la firma. Precio, 10 rs.—Bayona, farmacia y droguería de L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales de París.—En Madrid, en las farmacias de Moreno Miquel, J. Simon, Hernandez, Escobar, Sanchez Ocaña, Ortega y Carlos Utrera y en todas las boticas de provincias. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos.

EAU DE D. CALLMANN

AGUA INOFENSIVA, devuelve inmediatamente AL PELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL. Con una simple aplicación, rubio, castaño, negro; 48, 22, 40 y 44 rs.—Dr. CALLMANN, farmacéutico, 99, Faubourg Saint-Denis, PARÍS.—Madrid, Sordo, 31, y Don F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22. (A.)

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL RESTABLECIENDO EL JURADO. EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encartonado en lustre a 6 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de *El Pensamiento Español* y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó cheques de fácil cobro.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un libro de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un buen tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes a largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjura las fatales enfermedades: *difteria, fiebres, garrotillo*, tiene una acción casi milagrosa contra la *diarrea*, y es el único específico contra el *cólera* y la *disenteria*.—Corta los ataques de *epilepsia, histeria, palpitaciones y pánicos*; alivia la *neuralgia, reumatismo, gota, cólera, dolores de muelas, meningitis*.

Extractos de algunas cartas.—Lord Francis Cowley escribe desde Mount-Charles, Donagh, 41 Diciembre 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época, la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos».—El señor conde Russell ha participado a la Escuela de medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el *cólera* había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º Diciembre 1868.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

MEDALLA DE ORO 1867.

DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.

MEDALLA DE ORO 1867.

PAPEL PAGIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujos de sangre por las narices.—París, 7, rue Joliveau.—Madrid, por mayor, Agencia española; Sordo, 31; por menor, señores Moreno Miquel, Borrell, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio 7 rs. (N. 3580.)

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONSERVANDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA. La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 12 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Sanchez Ocaña, J. Simon, Hernandez, Escobar y Ortega.

COLEGIO DE SAN ANTONIO

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

y preparatorio para todas las carreras especiales, dirigido por el Presbítero D. Pedro García San Juan, autor de *Los gloriosos de la Iglesia española* y de otras obras científico-religiosas.

Se admiten internos y medio pupilos.—Barco, 18, principal. (Núm. 197.)

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO. El Hierro QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el Hierro QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.»

Bouchardat, *Anuario de terapéutica*, 1863.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, a 3 fr. 50 c.

En la botella: 10 CENTIG. = 200 medidas, 5 fr. = 400 medidas, 10 fr.

Deposito general en casa de EMIL GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, a 10 y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fábrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

ANUNCIO.

El doctor D. Bernardo Ortega ha trasladado su domicilio de Infantes a Madrid, estableciéndose en la calle de la Concepción Gerónima, números 15 y 17, cuarto entresuelo, donde recibe consultas, de dos a cuatro de la tarde, acerca de toda clase de enfermedades, y en especial de las cancerosas, a cuya curación ha dedicado sus estudios y su práctica por espacio de más de veinte años, habiendo logrado no pocas sin ninguna operación quirúrgica, por medio de un específico, descubierto por él, de cuyos benéficos resultados podrán enterarse los pacientes por las pruebas que allí mismo verán. (Núm. 198.)

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR,

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATOLICOS, Y ELECTO CHANTRE

DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Eucamo. 1.º tomo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de peso, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.